



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA ♦ DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN ECONOMÍA

*El estudio de la pobreza crónica desde el enfoque del
curso de vida*

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
Especialista en Desarrollo Social

PRESENTA:
Edith Hernández Mejía

TUTORA:
Dra. Iliana Yaschine Arroyo

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, MARZO DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

El propósito de este trabajo es verificar los aportes que puede proporcionar la perspectiva del curso de vida a la comprensión de la pobreza crónica. Entendiendo que la pobreza es un fenómeno dinámico, se busca mostrar evidencias relacionadas a esta condición.

El curso de la vida como una orientación teórico-metodológica busca entender los efectos que tiene el contexto histórico, económico y geográfico en las experiencias individuales, por ello se considera que es un marco analítico relevante para estudiar los determinantes relacionados a la pobreza y su perpetuación a lo largo del tiempo.

Palabras clave: Pobreza crónica, dinámica de la pobreza, curso de vida, trayectorias, transiciones

Clasificación JEL: O15

Abstract

The purpose of this work is to verify the contributions that the life course perspective can provide to the comprehension of chronic poverty. Understanding that poverty is a dynamic phenomenon, it seeks to show evidence related to this condition.

The life course as a theoretical-methodological orientation seeks to understand the effects of the historical, economic and geographical context on individual experiences, which is why it is considered a relevant analytical framework to study the determinants related to poverty and its perpetuation over time.

Key words: Chronic poverty, poverty dynamics, life course, trajectories, transitions

JEL Classification: O15

Índice

Introducción	5
El enfoque del curso de vida	7
Los regímenes de bienestar.....	13
Una aproximación al estudio de la pobreza crónica	17
Tipologías de pobreza	19
Sobre los determinantes de la pobreza crónica	22
Elementos para incorporar a la política pública.....	26
La pobreza crónica desde la perspectiva del curso de vida	29
Conclusiones	33
Bibliografía.....	36

Introducción

El objetivo de este trabajo es revisar los aportes analíticos que puede proporcionar el enfoque del curso de vida en el estudio de la pobreza crónica. El interés por este tema surge a partir de la revisión de estudios relacionados con la pobreza crónica, en donde se identificó una concentración del análisis de las características inherentes a los hogares o individuos y su relación con la incidencia de experimentar pobreza crónica, lo cual evidencia la relevancia de las condiciones contextuales en las que se encuentran inmersos los sujetos.

La perspectiva del curso de vida se ha constituido como un campo de investigación en las ciencias sociales y se ha aplicado cada vez con mayor frecuencia en trabajos relacionados con la migración, educación y el trabajo, sin embargo, se observan incipientes avances en el estudio de la pobreza crónica.

Dado que en México se han implementado diversos programas en torno a la superación de la pobreza, surge un interés especial por explicar su permanencia a lo largo de tiempo y los efectos que ha causado -o que causarán- tanto la implementación de políticas públicas, como la experiencia de pobreza en el curso de vida de los mexicanos.

Este trabajo se compone de la siguiente forma: en la primera parte se muestran conceptos y principios básicos de la perspectiva del curso de vida, aplicaciones empíricas frecuentes, así como algunos recursos metodológicos utilizados. En seguida se presenta una revisión del concepto de régimen de bienestar a fin de identificar criterios teóricos coincidentes en estos ámbitos.

Posteriormente, se abordan algunas nociones analíticas del estudio de pobreza crónica, evidencias empíricas situadas en distintos países, los determinantes que dan coherencia al fenómeno identificados a lo largo de una revisión bibliográfica, así como las propuestas que se plantean para el diseño y la implementación de las políticas públicas. Finalmente, se busca hacer un balance respecto a las dimensiones analíticas y postulados teóricos en las que el estudio de la pobreza crónica se puede nutrir del enfoque del curso de vida y se recuperan posibles futuras líneas de investigación que permitan estudiar la pobreza crónica desde otra perspectiva.

El enfoque del curso de vida

En la segunda mitad del siglo XX en diferentes disciplinas surgió un profundo interés por explicar el impacto de los cambios sociales en la vida de las personas. Nutrido por la publicación de estudios empíricos relacionados a la demografía histórica, la sociología del envejecimiento, las historias de vida y la disponibilidad de encuestas longitudinales (Giele & Elder, 1998) el enfoque del curso de vida fue adquiriendo forma hasta que, en la década de 1970, con las contribuciones del sociólogo Glen Elder y la historiadora Tamara Hareven el curso de vida se fue desarrollando como un enfoque teórico-metodológico (Blanco, 2011). Éste buscó ser un enlace entre a) el estudio de eventos temporales, b) la edad en que las personas experimentan esos eventos, c) en un contexto histórico específico.

El enfoque fue concebido desde planteamientos interdisciplinarios¹, que buscan estudiar la estructura social y sus cambios, así como la acción individual o el grado de agencia (Giele & Elder, 1998). Recuperando a Blanco (2011: 6),

El eje de investigación más general del enfoque del curso de vida es analizar cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales.

Además del estudio de las macroestructuras² sociales y su impacto en la esfera individual, la perspectiva del curso de vida integra en su análisis el

¹ De acuerdo con la bibliografía consultada, la perspectiva del curso de vida se nutre de las contribuciones de la sociología, historia, demografía, economía, antropología, psicología, biología y la medicina.

² Este concepto refiere a los regímenes de bienestar, el sistema de estratificación social, así como la estructura de oportunidades que responden a un contexto histórico y espacial específico.

estado biológico y psicológico de las personas (Mayer, 2009), ya que sostiene que el desarrollo humano es un fenómeno multidimensional (Lalive d'Épinay *et al.*, 2011), lo que amplía su campo de investigación, lo vuelve más flexible y así mismo, requiere un acercamiento desde diferentes campos disciplinarios. Dado que su interés principal es el estudio del cambio social, se pueden distinguir tres aproximaciones distintas de acuerdo con la temporalidad y su sincronización en la esfera individual, familiar³ y el tiempo histórico.

Elder *et al.* (2003) sostienen que el curso de vida como enfoque teórico hace uso de las siguientes categorías analíticas que reflejan el dinamismo de las vidas a través de los tiempos históricos y biográficos:

- a) Senderos sociales: hace referencia a las trayectorias educativas, laborales y familiares que siguen grupos sociales, éstas se configuran por fuerzas históricas y se estructuran por instituciones sociales. Las fuerzas sociales a gran escala pueden alterar estos trayectos a través de intervenciones planeadas y cambios no planeados.
- b) Trayectorias: secuencias de roles, posiciones, estados y experiencias relativamente ordenadas. Constituyen la visión dinámica y el largo plazo del curso de vida. Éstas abarcan una variedad de ámbitos, como lo son: el trabajo, la escolaridad, la familia, migración, entre otras, que, si bien se pueden abordar por separado, son interdependientes.
- c) Duración: hace alusión al momento específico en donde se entra o sale de un rol, posición o estado.

³ Cabe señalar que para Elder (1978) la familia se considera “como una pequeña colectividad de individuos interdependientes que se mueven a lo largo de su propio curso de vida.”

- d) Transiciones: involucran cambios de estado, posición o situación de las trayectorias y que pueden dar a lugar a transformaciones del estatus o la identidad social. Éstas pueden ser impredecibles o bien, estar regidas por las expectativas sociales o culturales, como el matrimonio o la inserción al mercado laboral.
- e) Puntos de quiebre (*turning point*): es un evento que implica la discontinuidad en una o varias de las trayectorias, es decir, implica un cambio cualitativo sustancial en la dirección del curso de vida y en ocasiones, puede desencadenar una reorganización total de las biografías.

Asimismo, estas categorías se enmarcan en los siguientes cinco principios básicos (Elder *et al.* 2003):

1. Desarrollo a lo largo del tiempo: El desarrollo humano y el envejecimiento son procesos que duran toda la vida, por ello, la investigación debe tomar una perspectiva de largo plazo. A diferencia del concepto de ciclo de vida⁴, éste refiere a la suma de experiencias de una persona y no a la secuencia de eventos o roles de vida.
2. Agencia: Los individuos construyen su propio curso de vida a través de las elecciones y acciones que toman dentro de las oportunidades y limitaciones existentes de las circunstancias históricas y sociales. Este principio permite distinguir cómo los individuos toman decisiones y organizan sus vidas en razón al logro de objetivos.
3. El tiempo y el lugar: El curso de vida se encuentra condicionado y moldeado por el contexto histórico y geográfico en el que se ubican los individuos. En este principio, se incorpora también la noción cultural, que delinea la forma en que una experiencia individual se ve

⁴ *Life span*, referido en la bibliografía consultada.

afectada por las estructuras sociales en un lugar y tiempo determinado, de esta manera se evidencian los lazos micro y macro que afectan a las biografías de las personas.

4. Momento en la vida del individuo: hace referencia al efecto que puede causar la ocurrencia de eventos o transiciones de acuerdo al momento en el que ocurre en la vida de las personas, así como sus implicaciones futuras.
5. Vidas interconectadas: este principio busca explicar cómo la integración social puede influir en la vida de las personas ya que parte del razonamiento de que los individuos se desarrollan de forma interdependientemente y sus influencias socio-históricas se expresan a través de sus relaciones en la sociedad.

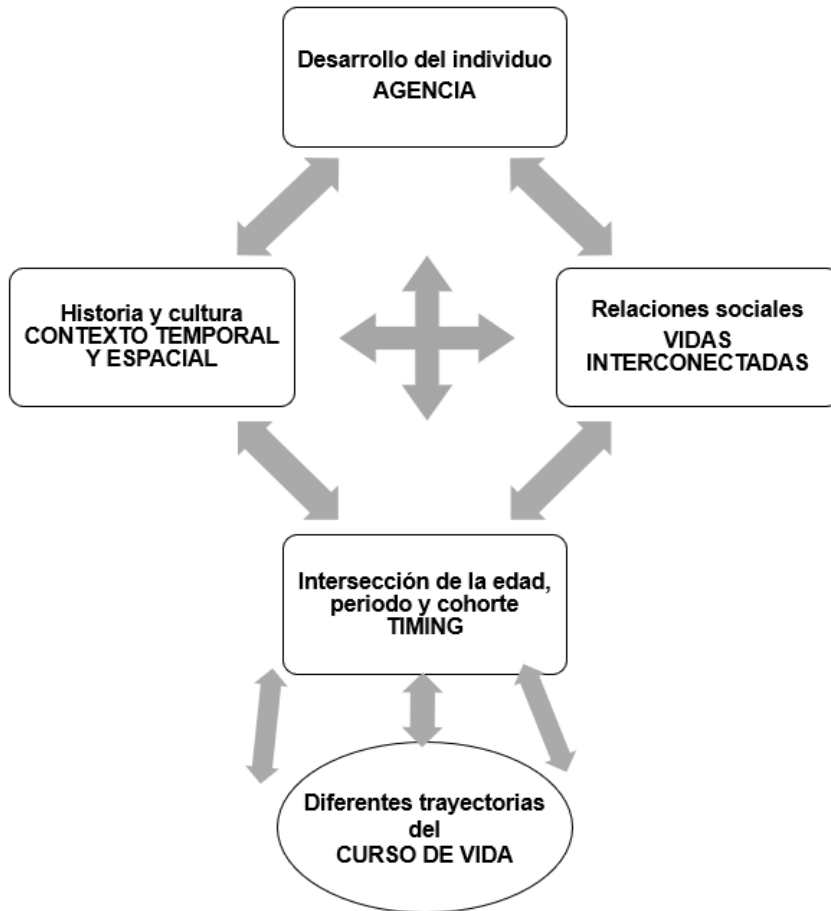
Cabe señalar que el enfoque recupera algunos conceptos clave de la Demografía, como las concepciones en torno a la edad⁵, periodo⁶ y cohorte⁷ y se busca distinguir sus efectos y pesos diferenciales entre las variables de estudio, incorporando siempre los condicionantes básicos: clase social o estrato socioeconómico, género y etnia o raza y su influencia en el curso de vida. En el siguiente diagrama se busca resumir los principales postulados del enfoque.

⁵ Se entiende que la edad y el envejecimiento es un proceso social donde se expresa el cambio continuo de las macroestructuras (Blanco, 2011). También se puede referir a una cierta posición en la organización social y roles asociados a la edad.

⁶ Desde la perspectiva de curso de vida, un evento histórico puede impactar de manera similar a varias cohortes de nacimiento, a esto se le denomina, efecto periodo (Elder *et al.*, 2003).

⁷ Se hace referencia al anclaje específico en la historia de la sociedad (Lalivé d'Épinay *et al.*, 2011).

Diagrama 1. Elementos principales en el paradigma del curso de vida



Fuente: Recuperado de Giele & Elder (1998:11). Traducción propia.

Una de las principales aplicaciones en la investigación social del enfoque del curso de vida se orienta al estudio de trayectorias⁸, que por lo general se estudian de forma independiente⁹. Asimismo, se observa que en los estudios

⁸ En la bibliografía consultada se hace referencia a trayectorias educativas, laborales, migratorias, conyugales y reproductivas.

⁹ Blanco (2011) sostiene que la intersección de diversas trayectorias vuelve más fértil el análisis con perspectiva del curso de vida.

empíricos se realiza una selección tanto de las herramientas analíticas, como de los principios -abordados previamente- que resulten de interés para el investigador.

Recuperar la metodología aplicada en las investigaciones que integran un enfoque del curso de vida rebasa los objetivos de este trabajo, sin embargo, se considera relevante hacer referencia a dos criterios: el primero se relaciona a la aplicación cada vez más frecuente de metodologías mixtas, donde se hace uso de fuentes de información cualitativa y cuantitativa¹⁰. Por otra parte, resulta destacado el uso de recursos retrospectivos en la investigación, ya que permite observar las significaciones que los individuos hacen con respecto a diferentes etapas de su vida, así como la identificación de *turning points*. Este punto se considera destacado al estudiar la pobreza crónica.

La perspectiva del curso de vida se ha visto favorecida con la mayor disponibilidad de métodos de análisis longitudinal que ha permitido consolidar su conceptualización y un análisis amplio de causalidades. Sin embargo, según Mayer (2009:16) aún queda pendiente el estudio de la genética y otros procesos biológicos en las trayectorias de vida, así como de la investigación relacionada a la salud en periodos más amplios de las biografías.

¹⁰ Sheperd (2013) propone el uso de datos panel complementados con historias de vida para el análisis de la pobreza crónica. Asimismo, Blanco (2011:19) recupera la implementación de fuentes cualitativas con entrevistas semiestructuradas a profundidad para analizar el cruce de trayectorias vitales.

Los regímenes de bienestar y el curso de vida

Dado que la perspectiva del curso de vida busca estudiar el impacto que tienen las macroestructuras sociales en las experiencias individuales, es de especial interés incorporar la noción teórica de los regímenes de bienestar, dado que nos permite entender los arreglos institucionales relacionados al bienestar que configuran distintos ámbitos de la vida de las personas.

De acuerdo con Esping-Andersen (1993:117) los regímenes de bienestar representan la relación que existe entre el Estado, el mercado y las familias en la distribución de la producción de bienestar. Asimismo, muestran la configuración institucional en la que se absorben y distribuyen los riesgos¹¹ para la estratificación social y el funcionamiento de los mercados. Siguiendo a Martínez Franzoni (2008), los regímenes de bienestar permiten identificar dos clases de riesgos: los que son de carácter público y los privados. Desde esta concepción, según el régimen que se trate, el mercado, las familias o el Estado intervendrán de forma distinta para mitigar, prevenir o atender problemas asociados a dichos riesgos sociales.

Asimismo, Martínez Franzoni (2008:34) apunta que los regímenes de bienestar refieren a la combinación de prácticas de “asignación colectiva de recursos existentes”, la autora identifica que, en distintos regímenes, el Estado, la sociedad civil, organizaciones comunitarias o agencias de cooperación ejercen esta función.

Para entender los regímenes de bienestar es relevante considerar los siguientes principios fundamentales (Esping-Andersen, 1993):

¹¹ De acuerdo con Martínez Franzoni (2008:24) “la enfermedad, vejez, discapacidad, discriminación, desempleo, divorcio, muerte están sujetos a incertidumbre y por lo tanto son ejemplos de riesgos”

- Derechos y desmercantilización: hace referencia al reconocimiento de derechos que facilitan la independencia de la población de los mecanismos del mercado¹².
- Sistema de estratificación que promueve la política social: refiere a la no neutralidad de los Estados de Bienestar al implementar la política social, ya que estos inducen un ordenamiento social distinto.

La variación del reconocimiento de derechos sociales y la estratificación del bienestar, da lugar a distintos tipos de regímenes de bienestar. De acuerdo con Esping-Andersen (2000) se pueden identificar tres tipos de regímenes:

- a) Liberal: este régimen se caracteriza por la intención de minimizar al Estado; posee una concepción estrecha respecto al reconocimiento de riesgos sociales, ya que tiende a individualizarlos y fomenta soluciones de mercado¹³. En este régimen se requiere la comprobación de las condiciones sociales para que las personas puedan ser beneficiarios de la asistencia social, por lo que existe poco reconocimiento de derechos.
- b) Conservador: la provisión de bienestar se encuentra fuertemente asociado con las condiciones laborales de la población. En esta clasificación existen incentivos pasivos en la promoción del empleo, ya que por una parte se implementan pocos apoyos públicos y por otra, se cede la responsabilidad a las familias en la gestión del desempleo. Debido a que no existe un reconocimiento pleno de

¹² Por ejemplo, el seguro de enfermedad o desempleo, pensiones y permisos de paternidad son mecanismos que permiten la desmercantilización del bienestar.

¹³ En este régimen se plantean dos tipos de riesgos: los que son “aceptables” que pueden atenderse por mecanismos de mercado y los “inaceptables” que requieren ser atendidos por la asistencia social.

derechos, la familia¹⁴ es el agente principal en la provisión de bienestar.

- c) Socialdemócrata: a diferencia de los regímenes previos, en éste el Estado se responsabiliza del cuidado de la población. Se garantiza el pleno empleo, que permite una provisión de subsidios generosos y se encuentra comprometido con una socialización global de riesgos, ya que los derechos se encuentran basados en una noción de ciudadanía, por lo que permite la desmercantilización del bienestar y una desfamiliarización de los riesgos. Tiende a ser universalista en términos de la política social.

Cabe señalar que esta tipología captura las características de los regímenes en un periodo específico¹⁵. Al recuperar este marco teórico se identifican los arreglos institucionales que configuran a los senderos sociales -que el enfoque del curso de vida estudia- derivados del reconocimiento de derechos, sin embargo, permite un análisis *a priori* de éstos¹⁶ y a su vez permite estudiar cómo se absorben y distribuyen los riesgos que ocurren en el curso de vida e identificar que dichas pautas son distintas de acuerdo con el régimen de bienestar que se trate.

Christian Lalive d'Épinay, *et.al.* (2011:18) recuperan las formas en las que el Estado y sus instituciones definen o normalizan numerosas posiciones del curso de vida, al organizar los sistemas de protección social, de educación, de salud, así como los mecanismos de distribución de la

¹⁴ Esping-Andersen (2000:113) sostiene que: "el familiarismo es la combinación de la proyección social sesgada en favor del varón cabeza de familia y el carácter central de la familia como dispensadora de cuidados y, en última instancia, responsable del bienestar de sus miembros."

¹⁵ Este criterio se considera como un elemento coincidente entre el enfoque del curso de vida y a la noción temporal que lo define.

¹⁶ En el sentido de que el curso de vida toma como dadas estas condiciones sociales y la noción de régimen de bienestar revela los mecanismos que dan lugar a dicha estructura.

riqueza, o al regular el funcionamiento de los mercados laborales. Sin embargo, al recuperar la noción de regímenes de bienestar, cabría preguntarse ¿qué sucede cuando el Estado falla en la organización de estas estructuras o bien, cuando no garantiza una protección universal ante los riesgos? ¿Cómo actuarán las familias o el mercado en esta situación? Y recuperando el curso de vida, ¿qué implicaciones tendrán en las experiencias individuales?

A manera de cierre de este apartado, los marcos teóricos revisados resultan complementarios, por una parte el enfoque del curso de vida nos permite seguir a los individuos a través del tiempo e identificar el efecto de las macroestructuras en distintas trayectorias; por otro lado, la noción de los regímenes de bienestar nos permite distinguir la relación Estado-familia-mercado en términos de la provisión de bienestar y los arreglos institucionales que devienen de esta relación, lo que permite identificar la configuración social en la que se encuentran contenidas las personas, y permite suponer la forma en la que las personas hacen frente a los riesgos y sus implicaciones en el largo plazo. Asimismo, ambos marcos teóricos nos permiten trasladar sus principios al estudio de la pobreza crónica, entendida como un riesgo que puede tener lugar en el curso de vida.

Una aproximación al estudio de la pobreza crónica

Como primer acercamiento de la pobreza crónica se busca evidenciar que la pobreza es un fenómeno heterogéneo y presenta distintos determinantes según su dimensión temporal (Kaztman, 1989). Dado que se busca estudiar la incidencia de pobreza a lo largo del curso de vida, se abordarán algunas concepciones teóricas en torno a la pobreza crónica. Banegas *et al.*(2017) sostienen que no se cuenta con una definición de consenso general y que el concepto presenta dificultades en torno a su operacionalización, sin embargo, podría entenderse de la siguiente manera:

La pobreza crónica es la pobreza absoluta que se experimenta por un periodo extenso de tiempo, por varios años, o incluso a lo largo del curso de vida. (Shepherd, 2013:7)

Siguiendo este argumento, Sheperd (2013:8) sostiene que es posible identificar tres formas interrelacionadas de la pobreza crónica:

- 1) Pobreza de largo plazo: la pobreza es experimentada por muchos años y la salida de esta situación es improbable si las condiciones del exterior permanecen invariables.
- 2) Pobreza en el curso de vida: la pobreza se experimenta a lo largo de todo el curso de vida.
- 3) Pobreza intergeneracional: la pobreza es transmitida de los padres (u otros cuidadores) hacia los hijos por medio de la herencia de condiciones materiales en su infancia y juventud.

Para el autor, resulta relevante el estudio dinámico de la pobreza ya que permitiría identificar posibles rutas de salida para los que la experimentan de forma crónica y para los que sufren pobreza transitoria se podrían ejecutar acciones para evitar la agudización de su condición.

A partir de la revisión de bibliografía relacionada al estudio de la pobreza crónica, se observa el desarrollo de los siguientes elementos de análisis:

- a) Conformación de una tipología de pobreza: de acuerdo con distintas metodologías, los estudios proponen categorías de pobreza, generalmente considerando su duración. Sin embargo, existen trabajos que analizan las transiciones o secuencias de estadios de pobreza (Cantó *et al.* 2012) y a su vez consideran su severidad o la distancia que toman los ingresos con respecto a la línea de pobreza¹⁷ (Kapur & Shah, 2003) o del estándar de vida que, de acuerdo con Calvo & Dercon (2009) también es dinámico y refiere a una trayectoria, con historia y futuro.
- b) Identificación de los determinantes de pobreza: los trabajos hacen referencia al análisis de las características ocupacionales de los individuos, la composición demográfica de los hogares y en algunos casos, se hace referencia al entorno inmediato de las familias, es decir, abordan la disponibilidad de infraestructura, servicios de transporte, distancia a la ciudad más cercana, entre otras variables (Calvo & Dercon, 2009), con el fin de definir qué características o condiciones -individuales, familiares-detonarían la prolongación de la experiencia de pobreza (Pérez & Soloaga, 2013).
- c) Elementos para incorporar a la política social: debido a que la pobreza es un fenómeno que afecta de manera diferenciada a la población, los investigadores sostienen que la política pública debería seguir estrategias diferenciadas de acuerdo con el tipo de

¹⁷ En los trabajos consultados que se retomarán más adelante se hace referencia a la medición oficial de la línea de pobreza de cada país, que refiere a la satisfacción de las necesidades básicas requeridas para la supervivencia. Sin embargo, sostiene Sheperd (2013) que las mediciones también se pueden realizar desde el consumo, como lo hacen Calvo & Dercon (2009), disponibilidad de activos u otros aspectos de privaciones sociales.

pobreza que se busque atender (Kaztman, 1989; Pérez & Soloaga, 2013; Cruces & Wodon, 2003), así como las características del entorno en el que se sitúen los individuos (Kapur & Shah, 2003, Neilson *et.al*, 2008).

Cabe mencionar que los estudios de pobreza crónica generalmente hacen uso de métodos cuantitativos con fuentes de información socioeconómica de tipo longitudinal (Banegas, et al., 2017). De esta manera, se distinguen con respecto de las mediciones de corte transversal que suelen subestimar las cifras de pobreza o soslayan la complejidad del fenómeno. De acuerdo con Sheperd (2013: 12), las estimaciones agregadas de pobreza en un momento del tiempo encubren la dinámica misma del fenómeno, ya que la pobreza en un momento del tiempo es el resultado de la suma de a) los movimientos que presentan los ingresos familiares con respecto a la línea de pobreza y b) de la pobreza persistente.

A continuación, se desarrollarán a mayor profundidad los elementos que predominan en los estudios de pobreza crónica, a fin de identificar sus principales contribuciones, evidencias empíricas, así como retos en la investigación.

Tipologías de pobreza

En diversos estudios relacionados a la pobreza crónica se encuentra una categorización del nivel de pobreza general con base en su incidencia a través del tiempo, lo que da lugar a dos conceptos: pobreza transitoria¹⁸ y

¹⁸ Generalmente se define como aquel grupo que cuenta con ingresos muy próximos a la línea de bienestar, por lo que frecuentemente entra y sale de la pobreza. Es por esto que se constituye como el grupo más dinámico de la pobreza.

pobreza permanente o crónica¹⁹. Si bien pueden coexistir, estos fenómenos son diferentes entre sí y frecuentemente la pobreza transitoria suele ser mayor que su condición crónica.

Entre las investigaciones consultadas, se observa que generalmente las estimaciones se realizan a través del cálculo del nivel de ingresos de las familias²⁰ (Cruces & Wodon, 2003), aunque existen estudios que integran una medición multidimensional de la pobreza (Pérez & Soloaga, 2013) a partir de la incorporación del estudio de carencias sociales.

Partiendo de la premisa de que la pobreza se puede experimentar por periodos prolongados, los estudios hacen referencia a una tipología a partir de duración de los estadios de pobreza o bien, de la secuencia de episodios (Calvo & Dercon, 2009). Habría que tener en cuenta que, de acuerdo con Kapur & Shah (2003:493), si las mediciones se realizan únicamente siguiendo criterios temporales, las estimaciones de pobreza crónica no necesariamente lograrán identificar a los pobres extremos²¹.

A continuación, se recuperan trabajos que emplean diferentes tipologías de pobreza, si bien hacen referencia a clasificaciones en torno a la dimensión temporal, se considera que el grado de severidad también resulta de interés en el análisis dinámico de la pobreza. Cabe destacar que no existe un consenso sobre los años en los que se definiría un estado

¹⁹ Existen investigaciones que amplían esta clasificación y llegan a observar hasta cinco categorías de pobreza, con el objetivo de mostrar la dinámica que existe dentro de la pobreza crónica y transitoria (Pérez & Soloaga, 2013, Cantó *et al.*, 2012, Sheperd, 2013).

²⁰ En la bibliografía consultada también se observa que, en caso de la nula disponibilidad de información longitudinal, se hace uso de otros indicadores que permitan identificar una situación de pobreza crónica, como el grado de hambruna, analfabetismo, entre otros.

²¹ De acuerdo con Sandoval *et al.* (2009) la pobreza extrema es un estado severo de privación de ingresos. En este trabajo, los autores estiman la severidad de la pobreza de acuerdo con la distancia que toman los ingresos de los hogares con la línea de pobreza.

crónico de pobreza, ya que las clasificaciones dependen de la disponibilidad de información longitudinal de cada país (Sheperd, 2013).

Cantó *et al.* (2012:70) estudian el caso de España y sostienen que un estadio de pobreza crónica se determina no sólo analizando los años en los que los hogares cuentan con ingresos inferiores al umbral de bienestar, sino proponen un análisis que incorpore los episodios²² de pobreza crónica experimentados de manera ininterrumpida. Para los autores, un estado prolongado en “los episodios de pobreza incide negativamente en las posibilidades futuras del individuo de salir de esa situación”.

Por otra parte, Sandoval *et al.* (2009) en un trabajo situado en Estados Unidos, utilizan una tipología de pobreza basada en el número de años en los que los hogares reportan ingresos por debajo de la línea de pobreza. Debido a que cuentan con datos a través de 30 años, los autores hacen tres cortes de información y determinan que, si los hogares reportaron ingresos inferiores por más de 5 años, estos se considerarán como pobres crónicos.

En distintos trabajos de casos latinoamericanos, los investigadores apuntan la poca disponibilidad de información longitudinal que permita tener un acercamiento a las condiciones socioeconómicas de las familias por periodos extensos, a diferencia de la Unión Europea o Estados Unidos que cuentan con una tradición consolidada de información tipo panel de largo plazo. A continuación, se enlistan algunas investigaciones de países latinoamericanos.

²² Los autores definen a un episodio como “todo intervalo ininterrumpido de pobreza, independientemente del número de años o periodos que abarque”. (Cantó *et al.*, 2012:71).

Neilson *et al.* (2008: 256) estiman la pobreza crónica en Chile, a partir de dos observaciones en el tiempo: 1996 y 2001. Para los autores, la pobreza crónica se define como la insuficiencia de activos familiares -ya sean físicos, financieros, capital social o humano²³- y la pobreza transitoria es un estado en el que los activos se ven afectados fortuitamente. En México, Pérez & Soloaga (2013) generan pseudopaneles a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2006, 2008 y 2010 para calcular la probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza transitoria o crónica. Los autores clasifican a la pobreza multidimensional en cuatro grupos y exponen el grado de polarización que hay en las carencias sociales entre el segmento de la población que no experimentó pobreza en el periodo de estudio y los que se encuentran en un estadio de pobreza crónica, entendiéndose como la permanencia de la experimentación de pobreza en los tres cortes de tiempo analizados.

Sobre los determinantes de la pobreza crónica

De acuerdo con Banegas *et al.*(2017) los estudios referentes a la pobreza crónica habitualmente analizan los resultados de los procesos de desventajas y privaciones que experimentan los hogares y, en ocasiones, se omite el contexto en el que se encuentran inmersos o los mecanismos que dieron lugar a esas desventajas sociales. En la bibliografía relacionada a la pobreza crónica, se identificó que existen diferentes determinantes de acuerdo con el tipo de pobreza, ya sea crónica o transitoria. Comúnmente, los estudios hacen énfasis en la incapacidad de mantener ingresos por encima de la línea de bienestar debido a las condiciones laborales que presentan los individuos o jefes de familia (Banegas *et al.*, 2017, Pérez &

²³ Éste se estima de acuerdo con el nivel de escolaridad de los individuos.

Soloaga, 2013; Sheperd, 2013; Kaztman, 1989). A continuación, se hace una breve descripción de los hallazgos encontrados entorno a las trayectorias laborales y su incidencia en la experimentación de pobreza:

- a) Escasez de empleo: Cruces & Wodon (2003) encuentran que los jóvenes tienen mayor incidencia de experimentar pobreza en su carácter transitorio debido a la vulnerabilidad relacionada a las condiciones del empleo disponible para este grupo de edad. Los autores sostienen que éstos no suelen padecer pobreza crónica, debido a que frecuentemente cuentan con la opción de ser apoyados por las familias, en caso de no encontrar empleo después de un largo periodo.
- b) Variabilidad en los empleos: en diversos estudios se hace referencia a que los trabajos se han vuelto más inestables y con ello, se ha incrementado la incertidumbre en torno a los ingresos (Sandoval *et al.* 2009) y se ha incrementado la incidencia de pobreza.
- c) Empleos mal remunerados: Tanto en Argentina como en Chile se observa el caso de los empleados públicos como un ejemplo de bajos salarios (Cruces & Wodon, 2003, Neilson *et al.* 2008). Diversos trabajos también hacen referencia a la mala remuneración del empleo como efecto de la flexibilización laboral.
- d) Trabajos informales: en los estudios consultados se hace referencia a los autoempleados o trabajadores independientes, así como aquellas personas que cuentan con contratos temporales. Cantó *et al.* (2012: 81) sostienen que la ausencia de contratos o los de corta duración incrementan la probabilidad de experimentar pobreza en el largo plazo, debido a los efectos negativos que provocan en los futuros puestos de trabajo, situación que se agrava en personas mayores de 35 años.

- e) Trabajos sin seguridad social: se hace especial énfasis en las prestaciones de salud que ocasionan un estado de vulnerabilidad en las personas. Si los jefes del hogar sufren severos problemas de salud, existe una reducida probabilidad de salir de la pobreza (Neilson *et al.*, 2008).
- f) Trabajos riesgosos o de alto esfuerzo físico: se caracterizan por bajos salarios que no permiten el cambio hacia otras ocupaciones. Kapur & Shah (2003) recuperan el caso de personas que residen en India y que su trabajo consiste en escalar palmeras para extraer su jugo, sus jornadas son de hasta 16 horas, no cuentan con equipo especializado para ello y se estima que reciben cerca de 0.14 dólares al día.

Neilson *et al.* (2008) sostienen que las condiciones laborales son significativamente más relevantes en la perpetuación de la pobreza, que la composición de las familias, subsidios o los cambios demográficos que tengan lugar, por lo cual descarta la premisa de que la perpetuación de la pobreza reside en el nivel de agencia de los hogares.

Por otra parte, existen investigaciones que además de las condiciones laborales integran otros criterios de análisis como las condiciones de discriminación o exclusión social que experimentan ciertos grupos. Por ejemplo, Kapur & Shah (2003) apuntan que existen condiciones sociales estructuradas alrededor del género²⁴, edad, discapacidad, y el sistema de estratificación social que provocan una agudización de carencias y desventajas que propician la incidencia de pobreza y su persistencia a través del tiempo. En su investigación se sostiene que la pobreza crónica responde

²⁴ Blanco (2011) recupera esta condición en el análisis del curso de vida, donde las limitaciones que padecen las personas por el género, clase social, estrato socioeconómico o etnia puede determinar las biografías de los individuos.

a diferentes determinantes según el entorno rural o urbano en el que se encuentran, además sostienen que presentan distintos grados de concentración espacial²⁵.

Sandoval *et al.* (2009) a través de una perspectiva de riesgos, analizan a seis cohortes de nacimiento en Estados Unidos e identifican que la edad puede fungir como un determinante de la pobreza, en un contexto en el que la probabilidad de experimentar pobreza se ha agudizado para todos los grupos de la población en años más recientes. Los autores identifican que, en la juventud y la vejez, a causa de que en estos periodos el ahorro y los activos no son significativos, la probabilidad de experimentar pobreza transitoria es más alta. Asimismo, sostienen que existen condiciones de género y raza que incrementan las probabilidades de padecer pobreza crónica. Los autores afirman que “la pobreza se ha convertido en una rutina y en una desafortunada parte del curso de vida de los estadounidenses” (Sandoval *et al.* 2009: 734).

En un estudio también referido al caso estadounidense, Wagmiller & Adelman (2009) analizan los efectos de haber experimentado una infancia en situación de pobreza, en la adultez. Dado que la condición de pobreza implica limitaciones en las opciones de educación en los menores, los autores encuentran que las oportunidades laborales de los pobres son más acotadas en periodos posteriores. En una aproximación del impacto que tiene la duración de la exposición de la pobreza, encuentran que los afrodescendientes son más propensos a experimentar pobreza en la niñez y, por consiguiente, también en su adultez.

²⁵ De acuerdo con Sheperd (2013) esta condición puede ser denominada una trampa espacial de la pobreza, ya que las condiciones del entorno en el que están inmersos los individuos les impide escapar de la pobreza, lo que a su vez limita su grado de agencia.

Si bien, no como determinante, pero como condicionante básico Sheperd (2013) recupera una visión más amplia que el análisis de las trayectorias escolares y laborales de los individuos y recupera que las condiciones macroeconómicas y un entorno pacífico de un país son importantes precondiciones para prevenir la erosión de los efectos del bienestar alcanzado por el crecimiento económico. Para el autor, no sólo se requiere el crecimiento económico para erradicar la pobreza, sino también se requiere combatir la inequidad, ya que los pobres no se benefician proporcionalmente igual que otros grupos de la población.

En estos trabajos se identifica la estructuración de enlaces temporales respecto a las diferentes etapas de vida, que nos permitirían estudiar a la pobreza en la totalidad del curso de vida de las personas. Al igual que nos hacen posible identificar el impacto institucional que define el curso de vida de los sujetos. Respecto a las estructuras sociales, nos permiten examinar cómo las condiciones estructuradas alrededor del género, edad, estrato social y raza o etnia inciden en su experimentación de pobreza crónica.

Elementos para incorporar a la política pública

Siguiendo el argumento de que la pobreza es un fenómeno heterogéneo que responde a distintos determinantes según su dimensión temporal, a continuación se recuperan algunos criterios que hacen referencia a la necesidad de una implementación de política pública diferenciada que logre mitigar los mecanismos de perpetuación de la pobreza.

En 1989 Kaztman evidenciaba que los diferentes perfiles de los hogares que se encontraban en pobreza crónica o reciente no respondían de manera similar ante las políticas públicas, como el aumento del salario

real y la generación de empleo; el autor sostenía que “los hogares demandan diferentes diseños de políticas para solucionar las privaciones que las afectan” (Kaztman, 1989: 152).

De igual forma, Kapur & Shah (2003) destacan la relevancia de que los mecanismos públicos cuenten con cierta estilización para beneficiar a la población de acuerdo con las características de su entorno y las de los hogares; para los entornos rurales sostienen que la política debe estar dirigida a promover la apropiación del capital geográfico, el crecimiento agrícola, así como un sistema efectivo de distribución. Recuperando la idea del contexto en el que se encuentran contenidas las personas, Sheperd (2013) a través de la conceptualización de la pobreza crónica, busca introducir la propuesta de diseño de política pública que incorpore la perspectiva de retraso de las regiones, disponibilidad de infraestructura y el funcionamiento de mercados críticos -tierra, productos básicos, finanzas, trabajo, vivienda-, además, subraya la importancia que tiene la política fiscal y el gasto público para atender a la población situación de pobreza.

Por otra parte, Sandoval *et al.* (2009) exponen la incapacidad que presenta la política social para solucionar las distorsiones del mercado laboral que provocan inestabilidad en los puestos de trabajo y representan mayores riesgos relacionados a la pobreza. A causa de esta situación, los individuos y las familias han tenido que amortiguar y hacer frente a estos riesgos económicos, por lo cual se hace hincapié en la necesidad de controlar dichos riesgos por las instituciones estatales. Al respecto, Guillemard (2005) sostiene que las nuevas formas de flexibilidad laboral no han contado con una contraparte en los sistemas de bienestar, lo que hace evidente la necesidad de ajustar la cobertura de riesgos más allá de las estructuras laborales.

Cantó *et al.* (2012) al comparar los resultados de sus estimaciones de pobreza por análisis de componentes -similar al análisis estático que no considera la duración del fenómeno- y por episodios de pobreza, encuentran que según sea la metodología aplicada se obtienen mediciones distintas de pobreza. Por ello sostienen que la política pública puede formularse de dos maneras: de tipo convencional –que se encuentra relacionada a la subestimación de la pobreza- o tratando de atender a los más vulnerables.

A partir de la evidencia recuperada para destacar la importancia de contar con política que atienda específicamente la pobreza crónica, se identifican las siguientes posibles líneas de actuación, (Sheperd, 2013):

- Redistribución de la riqueza y ampliación de la protección social
- Inversión en la infraestructura básica
- Reducción de la exclusión social: a través de empleo, los mercados e instituciones públicas reformadas
- Provisión de seguridad social de largo plazo
- Acceso a servicios públicos de calidad

Cabe destacar que estos puntos refieren no sólo a las características ocupacionales de la población, sino aluden a una dimensión superior, que remite a la forma en la que se distribuyen los riesgos sociales a lo largo del tiempo.

La pobreza crónica desde la perspectiva del curso de vida

A partir de las secciones previas, podemos discernir que, tanto para la perspectiva del curso de vida como para el estudio de la pobreza crónica, el análisis del tiempo es central. Es por ello, que la noción del cambio es coincidente para ambos y se encuentra una convergencia en sus variables de estudio: el cambio histórico, las transformaciones del Estado, el mercado y la sociedad civil, y la evolución de la desigualdad (Sheperd, 2013).

En la revisión bibliográfica en torno a las nociones de la pobreza se distingue que las investigaciones se centran en mostrar que el fenómeno es heterogéneo y parece encontrar una ocurrencia prolongada en el curso de vida de las personas, retomando a Leisering and Leibfried (1999)²⁶:

La pobreza ya no es una condición fija o una característica personal o grupal, sino que es una experiencia o etapa en el curso de la vida. No se asocia necesariamente con una posición marginal en la sociedad. La pobreza se ubica específicamente en el tiempo y en las biografías individuales y, por implicación, ha llegado a trascender los límites sociales tradicionales de clase (1999: 239).

Dada la evidencia de la prevalencia de la pobreza y las dificultades que se identifican para salir de ella, es necesario que sus aproximaciones recuperen una perspectiva de largo plazo, a fin de tener un acercamiento de aquellas “condiciones que propician la activación de mecanismos que perpetúan la pobreza” (Kaztman, 1989:149) y que, en condiciones extremas, derivarían en la transmisión intergeneracional de la pobreza. Por ello, se propone incorporar el enfoque de curso de vida, como una herramienta que permitiría observar fenómenos críticos en torno a la permanencia de la pobreza y que aluden a un enfoque distinto al que se concentra en el análisis

²⁶ Recuperado de Sandoval *et al.* (2009)

de las características inherentes a los individuos y familias y busca profundizar en las macroestructuras sociales que definen las biografías.

Retomando las nociones teóricas del curso de vida, podemos distinguir que la experimentación de pobreza crónica responde a distintos elementos contextuales y sus efectos difieren de acuerdo con la edad, el género, raza o etnia, ubicación y el estrato social de las personas. A continuación, se retomarán las categorías analíticas del enfoque del curso de vida con el fin de identificar los distintos puntos de encuentro entre éste y el estudio de la pobreza crónica.

En trabajos relacionados a la pobreza crónica frecuentemente el análisis se concentra en las trayectorias laborales y escolares para estimar la probabilidad de encontrarse en un estadio de pobreza. Sin embargo, el curso de vida permite distinguir que estas trayectorias: 1) se encuentran definidas por los regímenes de bienestar y las estructuras sociales, 2) se encuentran interrelacionadas con el ámbito familiar, 3) dependen de las etapas precedentes de las mismas trayectorias, y 4) están en constante cambio. Es decir, nos permite observar a las trayectorias como una suma de experiencias y no sólo como un punto específico en el tiempo.

Respecto al estudio de eventos como detonadores de la experimentación de pobreza crónica, se encuentran coincidencias analíticas con el enfoque del curso de vida, ya que distintas investigaciones empíricas hacen referencia a ciertos eventos que se podrían catalogar como *turning points*. Estos eventos que derivan de una situación de riesgo como una crisis económica, desastres naturales, una enfermedad o la muerte de un familiar; en ocasiones pueden conducir a transiciones desfavorables²⁷ tanto a nivel

²⁷ Sheperd (2013) sostiene que según sea el grado de protección social con la que cuenten estos individuos, estos eventos tendrán una intensidad distinta, por un lado, se detonarán

individual como familiar. Es por ello que la identificación de estos eventos resulta relevante para la pobreza crónica ya que permitiría generar mecanismos de política pública con el fin contrarrestar los efectos del evento en cuestión y evitar una serie de situaciones desfavorables que agudicen la situación de pobreza.

Así como el estudio de trayectorias y transiciones de pobreza son relevantes en la aproximación de la pobreza crónica, se considera que la riqueza del paradigma del curso de vida se encuentra en la incorporación del estudio de las macroestructuras sociales, que permite recuperar a los regímenes de bienestar y que, al referir al acceso a oportunidades, reconocimiento de derechos y distribución de recursos sociales, condicionan el curso de vida. De manera tal, que nos permite visualizar el proceso de desventajas sociales que devienen del régimen de bienestar y que condujeron a la experimentación de pobreza crónica, así como estimar sus implicaciones en distintas etapas vitales²⁸. Asimismo, permite tener una aproximación de largo plazo respecto a los arreglos familiares que ocurren en la pobreza crónica, es decir, analizar el conjunto de transformaciones que ocurrieron en los hogares y sus estrategias de supervivencia ante las fallas del Estado y el mercado en la provisión del bienestar.

Saraví (2007) sostiene que el estudio de la pobreza se hace frecuentemente desde una perspectiva individuo-individuo, sin embargo, es necesario ampliar el análisis partiendo de la premisa que existe una robusta desigualdad en las sociedades, que se expresa en concentraciones de

estadios de pobreza más severos y en otros, tendrá lugar la resiliencia, entendiéndose como aquel rebote que experimentan los individuos para compensar un evento desfavorecedor.

²⁸ En la bibliografía de pobreza crónica se observa esta aplicación respecto a la identificación de etapas de la vida donde la experimentación de pobreza resulta más probable, evidenciando que sus efectos son distintos de acuerdo con el momento la vida de las personas.

pobreza, servicios públicos diferenciados, disposición de infraestructura desigual, entre otros. Dichos criterios son indispensables para abordar a la pobreza crónica, ya que dan cuenta de las condiciones históricas y el contexto institucional que configuran diferentes trayectorias.

Derivado de este paradigma, se recupera la necesidad de un planteamiento distinto respecto al diseño e implementación de la política social, ya que ésta debe seguir a los individuos a lo largo de su curso vital y debe ser lo suficientemente flexible para ajustarse a su realidad²⁹ y responder a los cambios sociales. Asimismo, la política social requiere recuperar el análisis del estudio prolongado de trayectorias, como la salud; ya que existen evidencias sobre la relación que existe entre la pobreza crónica y su impacto negativo en la salud, por ejemplo, en términos de una nutrición deficiente. De igual manera, se puede observar que un estado deteriorado de la salud impide la salida de la pobreza, condiciones que se tienen que observar a lo largo del tiempo.

Respecto a los métodos de análisis del curso de vida, éstos resultan novedosos para el estudio de la pobreza crónica ya que permiten el acercamiento a aspectos micro, como la severidad de las privaciones sociales (Banegas, et al., 2017). Por un lado, los estudios retrospectivos nos permitirían tener un acercamiento cualitativo de la pobreza crónica en el curso de vida, como es la noción de la “cultura de la pobreza”³⁰ que refiere a la falta de expectativas -o un nivel de agencia limitado- que presentan las

²⁹ Para el análisis de pobreza crónica, el acercamiento a los entornos rurales y urbanos permitirían tener una aproximación de los determinantes regionales que configuran o concentran la pobreza (Kapur & Shah, 2003; Neilson *et al.*, 2008).

³⁰ De acuerdo con Fuentes (2002:788) la cultura de la pobreza refiere a los sentimientos de desánimo a través del tiempo, “la falta de oportunidades influye en la organización familiar y comunitaria; las personas no encuentran salidas y en ocasiones estas ausencias se traducen en inmovilismo”.

personas. Desde la perspectiva del curso de vida, se identifica que la cultura de pobreza puede considerarse no como una causa, si no como efecto de la privación severa de los requerimientos mínimos de supervivencia, es decir como resultado de las circunstancias adversas -como la falta de oportunidades- en una dimensión microsocia y la imposibilidad de las familias de superar los riesgos a los que se enfrentan. Lo que permitiría vislumbrar los efectos macrosociales en la escala más detallada de las biogragías.

Para cerrar este apartado, es necesario apuntar que las investigaciones que aplican la metodología del curso de vida hacen énfasis en transiciones relacionadas al envejecimiento, un elemento que se encuentra ausente en el estudio de la pobreza crónica, ya que si bien algunos estudios hacen referencia a la mayor probabilidad de padecer pobreza crónica en las personas mayores, no se estudia el incremento de los riesgos sociales derivados de las transformaciones recientes a los sistemas de pensiones, la seguridad social y sus implicaciones en la experimentación de pobreza en la vejez.

Conclusiones

En este trabajo se buscó recuperar las contribuciones que realiza el enfoque teórico-metodológico del curso de vida en el análisis de la pobreza crónica debido a que ambos tienen coincidencias en el análisis de la temporalidad.

Se encontró que el paradigma del curso de vida permite trasladarse entre distintas dimensiones de análisis, por una parte, permite tener aproximaciones respecto al cambio social que se expresa en las macroestructuras sociales y los arreglos institucionales que devienen de ellas, y de manera simultánea permite una aproximación a la escala

individual y sus respuestas ante estos cambios. Sin dejar a un lado las distintas aportaciones que otorga este paradigma, en este trabajo se consideró de especial interés la incorporación del estudio de las estructuras sociales que moldean el curso de vida, como las distinciones relacionadas con el género, la edad, la raza o etnia y que, en ocasiones, pueden conducir a episodios de pobreza crónica.

Al recuperar la noción de regímenes de bienestar se identificaron los tres pilares asociados a la producción de bienestar -visto más allá del estudio de los programas sociales que buscan atender específicamente a la pobreza crónica-. Esta teoría resultó complementaria al enfoque del curso de vida, ya que nos permitió identificar cómo se distribuye la producción de bienestar entre el Estado, mercado, las familias y otras asociaciones civiles a través del tiempo y cómo estos arreglos institucionales, definen las trayectorias individuales.

Distintos trabajos relacionados con la pobreza crónica, destacan, por un lado, el establecimiento de tipologías de pobreza, -condicionadas generalmente por la disponibilidad de información-, así como la identificación de sus determinantes y propuestas de política. Las condiciones laborales resultan ser las variables que se encuentran más fuertemente asociadas con la pobreza crónica, no sólo por los ingresos que genera el trabajo, sino también por los derechos y servicios que se encuentran asociados a éste. Diferentes autores apuntan a la necesidad de la formulación de política pública que regule principalmente los mercados laborales, así como para lograr la minimización de los riesgos económicos, dado que los arreglos familiares no son suficientes para hacer frente a dichas condiciones.

Sin embargo, al recuperar los principios del curso de vida, se hizo evidente que se requiere ampliar el foco de la investigación a través de la incorporación de variables sociales contextuales, como las configuraciones históricas y territoriales que configuran la prevalencia de pobreza, así como el análisis de distintas trayectorias vitales. Dado que es un fenómeno que se ha generalizado profundamente, la política social debe incorporar una perspectiva de largo plazo que siga a los individuos en la totalidad de sus biografías y deberá contener mecanismos que le permitan incorporar una visión más detallada respecto a la relación entre el cambio social y el desarrollo individual.

En este trabajo, se destaca la necesidad de abordar a la pobreza crónica desde distintas disciplinas. Se considera que el análisis de las trayectorias de salud y las transiciones relacionadas al envejecimiento pueden constituirse como futuras líneas de investigación. Asimismo, se propone recuperar la noción espacial del fenómeno, que permitiría identificar el retraso que presentan regiones específicas y que impactan en la incidencia de pobreza en el largo plazo.

Dado que la perspectiva de curso de vida y el análisis de pobreza crónica requieren observar a la población a través del tiempo, la disponibilidad de información longitudinal resulta esencial para su estudio. En México, dada la existencia de programas sociales orientados a la erradicación de pobreza, la información de tipo panel permitiría hacer un balance entre los instrumentos públicos aplicados y los objetivos alcanzados.

Bibliografía

- Banegas, I., Galindo, D. & López, L., 2017. *Cómo entender la pobreza crónica desde la perspectiva de la exclusión social*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blanco, M., 2011. El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, enero-junio.pp. 5-31.
- Calvo, C. & Dercon, S., 2009. Chronic Poverty and All That: The Measurement of Poverty Over Time. En: *Poverty Dynamics. Interdisciplinary Perspectives*. New York: Oxford University Press, pp. 29-59.
- Cantó, O., Gradín, C. & del Río, C., 2012. Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista De Economía Aplicada*, pp. 69-94.
- Cruces, G. & Wodon, Q. T., 2003. Transient and chronic poverty in turbulent times: Argentina 1995–2002. *Economics Bulletin*, pp. 1-12.
- Elder, G. H. J., Kirkpatrick, M. J. & Crosnoe, R., 2003. The Emergence and Development of Life Course Theory. En: *Handbook of the life course*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, pp. 3-19.
- Esping-Andersen, G., 1993. *Los tres mundos del Estado de Bienestar*. Institució valenciana d'estudis 1 investigació: Edicions alfons el magmanim.
- Esping-Andersen, G., 2000. Un nuevo examen comparativo de los distintos regímenes de bienestar. En: *Fundamentos sociales en las economías postindustriales*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Fuentes, M. L., 2002. *La asistencia social en México. Historia y perspectivas*. México: Editorial Paideia.
- Giele, J. Z. & Elder, G., 1998. Life Course Research. Development of a field. En: *Methods of life course research: Qualitative and quantitative approaches*. s.l.:Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 5-27.

- Guillemard, A.-M., 2005. The advent of a flexible life-course and the reconfiguration of welfare. *Comunicación e pessoas maiores*, pp. 131-146.
- Kapur, A. M. & Shah, A., 2003. Chronic Poverty in India: Incidence, Causes and Policies. *World Development*, pp. 491-511.
- Kaztman, R., 1989. La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo. *Revista de la CEPAL*, pp. 141-152.
- Lalivé d'Épinay, C., Bickel, J.-F., Cavalli, S. & Spini, D., 2011. El curso de vida, emergencia de un paradigma interdisciplinario. En: *La vejez en el curso de la vida*. Córdoba: Encuentro. Grupo editor, pp. 11-30.
- Martínez Franzoni, J., 2007. *Regímenes del bienestar en América Latina*, Madrid: Fundación Carolina CeALCI.
- Martínez Franzoni, J., 2008. Bienestar y regímenes de bienestar, ¿qué son y por qué abordarlos?. En: *¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central*. Buenos Aires: s.n.
- Mayer, K. U., 2009. New Directions in Life Course Research. *Arbeitspapiere-Working Papers*, pp. 1-20.
- Neilson, C., Contreras, D. C. R. & Hermann, J., 2008. The Dynamics of Poverty in Chile. *Journal of Latin American Studies*, pp. 251-273.
- Pérez, V. H. & Soloaga, I., 2013. Poverty Dynamics and Vulnerability: Mexico 2006-2010. *American Studies*, pp. 251-273.
- Sandoval, D., Rank, M. & Hirschl, T. A., 2009. The Increasing Risk of Poverty across the American Life Course. *Demography*, pp. 717-737.
- Saraví, G., 2007. "Nuevas Realidades y Nuevos Enfoques: Exclusión Social en América Latina. En: *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires: CIESAS-PROMETEO, pp. 19-52.

Sheperd, A., 2013. An Evolving Framework for Understanding and Explaining Chronic Poverty. En: *Chronic Poverty: Concepts, Causes and Policy*. s.l.:Palgrave Macmillan, pp. 7-37.

Wagmiller, R. L. & Adelman, R. M., 2009. Childhood and Intergenerational Poverty. The Long-Term Consequences of Growing Up Poor. *National Center for Children in Poverty* , pp. 1-7.